



INFORME DEL HERMANO SUPERIOR GENERAL

46.º Capítulo General

4 de mayo de 2022

"Para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y renovarse del hombre nuevo" (Ef. 4, 23-24).

Introducción

Nos reunimos como cuerpo de la sociedad con la responsabilidad de procurar la gloria de Dios a través de nuestra asociación para el servicio educativo de los POBRES. De eso tratan estas tres semanas. Buscando la guía del Espíritu Santo, nos preguntamos, en este momento de nuestra historia como Instituto, ¿qué significa procurar la gloria de Dios? Porque a eso nos hemos consagrado.

Éste es el móvil definitivo, el más profundo, el más grande, la razón y el sentido final de todo lo demás. Se trata de la gloria del Padre que Jesús buscó durante toda su existencia... Más allá de que nos convenga o no, nos interese o no, nos sirva o no, más allá de los límites pequeños de nuestros deseos, nuestra comprensión y nuestras motivaciones, evangelizamos para la mayor gloria del Padre que nos ama.¹

Esta es nuestra alegría, anunciar la Buena Noticia de la salvación a los pobres y a los jóvenes.

La alegría de nuestra misión

En 2014, inspirados por la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, la Alegría del Evangelio, el Consejo General eligió como tema "Vivir juntos nuestra alegre misión" como nuestra inspiración para el liderazgo y el servicio. A pesar de la pérdida de fe de los jóvenes en la Iglesia y en la religión institucional, de la creciente violencia global y de la polarización en nuestro mundo, y de la intolerancia hacia el "otro", el inmigrante en medio de nosotros, creíamos entonces y ahora, que nuestra vocación es procurar con alegría la gloria de Dios a través del ministerio de la educación. Escribimos:

Nosotros los Lasalianos,

¹ Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica, 2013, no. 267.

independientemente de nuestra edad, nos sentimos llenos de esperanza y alegría para la misión. Nos alegramos cuando la misión se expande en el ambiente cada vez más amplio de los Lasalianos. Celebramos las nuevas iniciativas educativas y los ministerios destinados a los pobres.²

Desde esta inspiración fundamental somos enviados, como dice La *Regla*, como "embajadores y ministros de Jesucristo... los Hermanos consagran su vida a Dios para llevar el Evangelio al mundo de la educación".³

Durante estas tres semanas, nos ocuparemos de muchas cuestiones prácticas pero importantes. Al mismo tiempo que abordamos el CÓMO para vivir nuestra consagración y realizar nuestra misión, no debemos perder de vista el PORQUÉ, por qué el Espíritu llamó a la existencia este carisma lasaliano para procurar la gloria de Dios. Nosotros, Hermanos y Colaboradores lasalianos, somos los herederos del carisma dado a San Juan Bautista de La Salle y a los primeros Hermanos.

Siendo don del Espíritu, el carisma supera siempre nuestras previsiones y nuestras precauciones, nos hace ir a donde no pensábamos, nos hace mirar en direcciones que no teníamos previstas. Se impone por los frutos que da.⁴

Que nuestros corazones estén abiertos a lo inesperado y a cualquier camino que el Espíritu nos invite.

Dos prioridades hacia los nuevos caminos para transformar vidas

Los Hermanos del Consejo General y yo propusimos dos prioridades para su consideración por el Capítulo General: *Liderazgo y Gobernanza* y *Asociación para la Misión*. Llegamos a estas dos prioridades a partir de nuestra experiencia vivida, nuestra atención a sus informes, escuchando sus preocupaciones, y visitando los Distritos y las Regiones. En nuestras visitas, tuvimos ocasión de observar ejemplos de los beneficios que se derivan de unas buenas estructuras de liderazgo y gobernanza, así como de programas eficaces de formación para todos los asociados para la misión.

También observamos a los numerosos Hermanos que hoy ejercen eficazmente su triple papel, tal como se define en nuestra Regla: nuestro papel de testimonio, de servicio y de comunión. Agradecemos los numerosos Hermanos que demuestran su amor por los niños y los jóvenes con su testimonio del Evangelio. Hombres consagrados que reservan tiempo para la oración y la meditación para profundizar el compromiso con el proyecto de Jesús para el Reino de Dios; un compromiso expresado públicamente cuando cada

² Consejo General. Circular 470: Hacia el año 2021, Oración Lasaliana.

³ cf. Regla, artículo 15.

⁴ Schnieder, Jean-Louis FSC. El carisma lasaliano, Estudios lasalianos, nº 13, p 233.

Hermano pronunció sus primeros votos. Cada uno de nosotros puede recordar lo henchido que estaba nuestro corazón por la vocación que estábamos abrazando. Recuerdo las palabras que una Fundadora dirigió a sus Hermanas: "Ten cuidado hija, no dejes que se apague el fuego que he encendido en tu corazón, para servirme con tanto fervor".⁵ Ese fuego sigue ardiendo con fuerza en la vida de muchos Hermanos del Instituto.

Lo que me da esperanza para este Capítulo y nuestro futuro es la convergencia de las dos prioridades del Consejo General con las propuestas y recomendaciones procedentes de la primera fase de AIMEL III y del Comité Estratégico Internacional (CEI). La primera de las nueve propuestas de AIMEL dice

Asegurar la existencia de un Modelo de Gobernanza y un Modelo de Sostenibilidad Financiera que responda y apoye el estilo de Asociación Lasaliana y que garantice la vitalidad y continuidad de la Misión Educativa Lasaliana.

Entre las recomendaciones del CEI:

El Centro es el órgano central de gobierno del Instituto que trabaja a través de los Comités, Consejos, Regiones y Distritos en la dirección de los asuntos del Instituto. No se trata necesariamente de una función, un comité o un servicio situado en Roma, sino de un conjunto de "centros de excelencia" que pueden estar ubicados en cualquier lugar donde residan los expertos.

En la fase del *marketplace* del Capítulo conocerán más sobre los resultados de estos dos grupos.

El camino hacia la renovación

El tema de este Capítulo es Construir nuevos caminos para transformar vidas. Durante los años 1966 y 1967, el 39º Capítulo General y los autores de la **Declaración del Hermano en el mundo actual** empezaron a vislumbrar nuestro futuro deseado. Cada Capítulo sucesivo nos ha acercado a la realización de la visión en la que los pobres están en el centro de la misión educativa que ahora comparten Hermanos y Colaboradores. "... [L]as necesidades de los pobres son la fuente de la renovación, al igual que fueron la fuente principal de la fundación".⁶

Ha sido, y sigue siendo, un largo camino. Durante al menos tres décadas, atentos a los impulsos del Espíritu Santo, hemos tratado de descubrir las mejores estructuras y

⁵ Santa Juana de Lestonnac. Citado en Give Us this Day, 2 de febrero de 2021.

⁶Sauvage, Michel. La frágil esperanza de un testigo, Estudios Lasalianos, nº 18, 2014, p. 489.

modelos de gobierno para una misión compartida con mujeres y hombres de diferentes confesiones y culturas. Hemos adaptado las estructuras existentes y hemos creado nuevos modelos a nivel de Distrito y de Región. Hemos lanzado con audacia *la Misión 100+* en el 42º Capítulo General y la iniciativa *Más allá de las fronteras* en el 45º Capítulo General. Estamos colaborando con otras congregaciones en Sudán del Sur y con los Hermanos Maristas en proyectos Fratelli.

Las iniciativas *Misión 100+* y *Más allá de las fronteras* son ejemplos de los esfuerzos realizados en el espíritu de la llamada a la renovación del 39º Capítulo General y de la Declaración para acercar nuestro carisma a la pastoral educativa al servicio de los pobres y con ellos. Reconocemos, al igual que los autores de la Declaración y los Capitulares del 39º Capítulo General, que "la vitalidad de un instituto se pone de manifiesto y se fortalece con el establecimiento de nuevas empresas.... Dichas iniciativas deben responder a las necesidades reales de tiempo y lugar... o bien establecerse en favor de los más desfavorecidos".⁷ Además, "debe darse prioridad al servicio en aquellas zonas donde la escasez de trabajadores y educadores apostólicos se hace sentir con más fuerza".⁸

Es importante destacar la reciprocidad de este deseo de mayor presencia misionera con los pobres. La presencia entre los pobres es tanto para que el Hermano profundice su consagración a Dios como para el bienestar y la dignidad de los pobres. La Declaración del Hermano de las Escuelas Cristianas en el Mundo de Hoy es muy clara en este punto:

Es urgente que cada Hermano haga suya la decisión de San Juan Bautista de La Salle de ir a los pobres "con corazón de pobre".⁹

Un auténtico servicio a los pobres en el apostolado de la educación contribuirá en gran medida a integrar a un nivel más profundo la vida personal de cada Hermano, ayudándole a superar más fácilmente las dificultades que encuentran quienes han hecho de Jesucristo el fundamento de toda su vida.¹⁰

La propia conversión personal de La Salle es la inspiración de estas convicciones. El mundo de los artesanos y de los pobres en la época de La Salle era:

un mundo donde el dominio del propio destino escapa totalmente de manos de los artesanos y de los pobres, un mundo que va hacia la ruina, la pérdida de

⁷ La Declaración: El Hermano de las Escuelas Cristianas en el Mundo de Hoy. El 39º Capítulo General, 1967, 49.5.

⁸ Ibid. 49.6

⁹ Ibid. 34.2

¹⁰ Ibid. 34.3

sentido, la división; un mundo que se pierde en la reproducción fatídica de las mismas lagunas, los mismos errores, las mismas imposibilidades...¹¹

Cuando leemos las Meditaciones para el Tiempo de Retiro de La Salle,

nos llama la atención la fuerza del ardor que el descubrimiento en su espíritu, su corazón, todo su ser, de las realidades del mundo de los pobres, la magnitud de la desesperación que invadía ese mundo y que lo encerraba en el fracaso, casi institucionalmente, al mismo tiempo que lo deshumanizaba.¹²

¿Existe todavía este mundo para muchos de los pobres y de la clase trabajadora de hoy?
¿No ha sido ésta una manifestación más de la pandemia?

Para nuestro Fundador los pobres son los "sacramentos" de Jesucristo. Jesús vino a nuestro mundo como un pobre. Por eso los pobres son "nuestros" "maestros" espirituales. ¹³

También el Papa Francisco nos recuerda la primacía de los pobres para la realización del Reino de Dios:

Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.¹⁴

Este sueño y esta esperanza de renovación de nuestra misión entre los pobres y las clases trabajadoras es tan válido hoy como hace 60 años. Pero es sólo una dimensión para la realización de nuestra renovación continua, y no necesariamente la más desafiante.

Renovación espiritual

Con frecuencia, en mis comunicaciones con ustedes, he recordado las crisis que vivió La Salle en 1690-1691. En su biografía de La Salle, el canónigo Blain describe sucintamente las crisis:

Esta era la triste situación del piadoso Fundador a finales de 1690: después de tantos sacrificios, después de tantas dificultades y trabajos, después de tantas

¹¹ Schneider, Jean-Louis, FSC. El carisma lasaliano, Estudios Lasalianos, n° 13, p. 240.

¹² Ibid. p. 241.

¹³ Sauvage, Michel y Campos, Miguel. Anunciando el Evangelio a los pobres. (Traducción al inglés) 1981, p. 107.

¹⁴ Papa Francisco. Evangelii Gaudium, Exhortación Apostólica, 2013, n°. 198.

cruces y persecuciones, después de tantos éxitos aparentes, se encontraba casi en el mismo estado que hacía diez años. Tenía pocos Hermanos; su obra apenas había progresado; temía que fuera destruida.¹⁵

La Salle se dio cuenta de que no bastaba con preparar profesionalmente a sus maestros. Tenía que crear hombres del Espíritu. El proyecto lasaliano sólo tendría éxito si se construía sobre una base espiritual firme. Después de la crisis de 1691, dedicará el resto de su vida a crear hombres firmemente sintonizados con el Espíritu Santo.

Hermanos, es lo mismo hoy. Desde la época de la Declaración del Hermano en el mundo actual y de cada Capítulo General que le siguió, también nosotros estamos llamados a ser hombres del Espíritu:

La renovación adaptada del Instituto se hará realidad en la medida en que cada Hermano, cada comunidad y todos los diversos consejos y capítulos se entreguen a la labor de renovación espiritual. "Incluso la mejor adaptación a las necesidades de nuestro tiempo no producirá su efecto si no está motivada por una renovación espiritual" (PC 2e). En consecuencia, cada Hermano está invitado a renovarse espiritualmente.¹⁶

La Declaración profundizó en la exigencia de nuestra renovación espiritual.

La renovación no se produce sin la conciencia de ser amado por Dios y la convicción de que la vocación del Hermano es una llamada al amor. Sin embargo, esta indispensable renovación espiritual no puede producirse sin tener en cuenta con fuerza lo que constituye la vida del mundo y de la Iglesia: los signos de los tiempos están en el centro de nuestra voluntad de renovación.¹⁷

A la luz de la pandemia y de las incesantes proclamaciones de una "nueva normalidad", ¿cuáles son los signos de los tiempos que hoy claman por una respuesta de nuestra parte?

No cabe duda de que hemos avanzado mucho en nuestra renovación. Hemos respondido a nuestra realidad cambiante con las buenas decisiones relativas a la misión compartida, la asociación lasaliana y el servicio a los pobres. El Instituto, los Distritos y las Regiones ofrecen excelentes programas de formación inicial y continua. Hemos sido testigos y hemos acompañado a miles de nuevas vocaciones lasalianas; mujeres y hombres que abrazan el carisma lasaliano es un signo de los tiempos. Una de las

¹⁵ Citado en Anunciar el Evangelio a los pobres, traducción inglesa, p. 146.

¹⁶ La Declaración: El Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual. 39º Capítulo General, 1967, 3.1.

¹⁷ Sauvage, M. La frágil esperanza de un testigo, Estudios lasalianos, nº 18, 2014, p. 521.

razones por las que hablamos de nuevos modelos de gobernanza y liderazgo es teniendo en cuenta estas vocaciones lasalianas. La creación de consejos y asambleas de la misión solicitados por los Capítulos anteriores, en los que los Colaboradores y los Hermanos están asumiendo la responsabilidad de la misión, son pasos en la dirección de los nuevos modelos.

Creo que este Capítulo puede dejar como legado nuestro mayor compromiso con estos tres elementos que acabo de mencionar: la misión compartida, la asociación lasaliana y el servicio a los pobres. Estos son los caminos hacia la conversión personal e institucional a la que nos han llamado los Capítulos anteriores. Para ello, ha llegado el momento de asumir riesgos proféticos y adoptarlos plenamente en toda la Familia Lasaliana global, con la formación correspondiente y la identificación del liderazgo en todos los niveles.

Cuando el Consejo General identificó sus dos prioridades, fue para destacar que debemos ser aún más intencionales en asegurar que nuestros modelos potencien el gobierno compartido. En varios Distritos, esto está ocurriendo. Que esté firmemente establecido y garantizado a nivel regional y del Instituto debería ser una prioridad para los próximos siete años. No esperamos que el Capítulo ofrezca un modelo definitivo de gobernanza en estas tres semanas, pero sí esperamos que se ofrezca una dirección clara para desarrollar un modelo antes del próximo Capítulo General.

En cuanto a la Asociación para la misión, abarca no sólo la misión que compartimos con nuestros Colaboradores y su formación para la misión, sino también iniciar y alimentar nuevas formas de vida comunitaria, comunidades de Hermanos y Colaboradores, comunidades de Colaboradores, comunidades de Hermanos.

Además, al proponer nuestras dos prioridades, no estamos ignorando otros aspectos importantes de nuestra vida como Hermanos o para la misión, como nuestra vida fraterna en comunidad, las vocaciones de Hermanos y los programas de formación de calidad. Los capitulares que nos precedieron lucharon con estos elementos y nos dejaron ricas reflexiones y pautas para vivir fiel y plenamente nuestro "sí" a Dios.

Lecciones de la pandemia

La pandemia ha afectado a la mano de obra y a la forma en que trabajamos, ha afectado a las instituciones educativas y a la forma en que educamos, ha afectado al sector sanitario y a la forma en que atendemos a los enfermos, y ha afectado a la vida emocional de los niños y jóvenes que se nos confían. Nuestro mundo ha cambiado. ¿Qué significado tiene para nosotros un mundo cambiado?

Hemos estado atentos a aprender las lecciones de la pandemia y a explorar lo que podría venir en una sociedad post-pandémica. Esos aprendizajes y exploraciones iniciales se publicaron en, *Reimaginar nuestra vida de Hermanos* (2020), *Plan de avance de la misión lasaliana* (2020), y el estudio de *Algunas implicaciones de la pandemia covid-19* (2021). Sin embargo, incluso antes de la pandemia, muchos se dieron cuenta de que, en la constante llamada a la renovación del Instituto, se necesitaba algo más que simplemente mejorar lo que ya estábamos haciendo o perfeccionar los sistemas existentes.¹⁸ Ahora es el momento de que este Capítulo y la III AIMEL apliquen las lecciones aprendidas.

La fidelidad y la sabiduría de nuestros Hermanos mayores

Otros también perciben que el momento es oportuno. En mi última carta pastoral cité el agradecimiento de un Colaborador lasaliano por la sabiduría de nuestros Hermanos mayores. En respuesta, varios Hermanos mayores me escribieron convencidos de que es hora de realizar los sueños de los Capítulos pasados de una manera más completa. Es decir, poner a los pobres y a las clases trabajadoras en el centro de nuestra misión evangelizadora. Un Hermano de 91 años, por ejemplo, que participó en dos Capítulos Generales, escribió una reflexión para su Distrito al comienzo de la Cuaresma. En ella, hacía referencia a los pasajes de los evangelios de Mateo y Lucas que hablan de Jesús al comienzo de su ministerio público. Escribió:

Tanto Mateo (4, 1-11) como Lucas (4, 1-13) hablan de los días de Jesús en el desierto para centrarse en su misión de anunciar la Buena Nueva, una nueva alianza para construir otro camino para llegar a nuestro Dios vivo y amoroso. Así será también para nosotros durante los próximos cuarenta días, pero no sin morir a los viejos caminos, para volver a vivir resucitados con otros nuevos más adecuados para realizar la visión y los sueños de nuestros Hermanos fundadores.

Con este fin, el 46° Capítulo estará compuesto por delegados de entre nuestros principales Hermanos y Colaboradores que, a través de la discusión, la oración y el discernimiento, nos transmitirán las decisiones para nuestra aceptación. Por lo tanto, es aún más necesario que durante los próximos cuarenta días de Cuaresma oremos, escuchemos esos indicios de fe compartidos por el Espíritu Santo para prepararnos a recibir estas directivas con el fin de visualizar nuestros propios caminos dentro de nuestra Región.

Concluyó su reflexión con estas palabras:

¹⁸Cf. Papa Francisco. Fratelli Tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social, Carta Encíclica, 2020, p. 3.

Los Hermanos Mayores han vivido muchos Capítulos desde el Vaticano II. Cada uno de ellos ha sido un paso adelante en el privilegio que Dios nos ha dado de llegar, catequizar y enseñar a los pobres. Sin embargo, por muy importantes que hayan sido estos Capítulos pasados, el próximo Capítulo puede ser el más significativo dados los tiempos en que vivimos. Es indispensable abrir nuevos caminos.¹⁹

Del mismo modo, otros Hermanos mayores hablaron de un ciclo que termina en la vida del Instituto, y de uno nuevo en el horizonte. Sugieren que estamos en el umbral de una transformación mientras reimaginamos quiénes somos y para quiénes estamos en este momento de nuestras vidas como seguidores de Jesús.

El camino de la transformación

Todavía estamos muy cerca del Domingo de Resurrección, la transformación del Jesús terrenal en el Cristo resucitado y transformado. La transformación es un elemento del tema de la III AIMEL. En su homilía de la Vigilia Pascual de 2006, el Papa Benedicto XVI dijo que la resurrección "inauguró una nueva dimensión del ser, una nueva dimensión de la vida, en la que, de manera transformada, se integró también la materia y a través de la cual surge un mundo nuevo... Está claro que este acontecimiento no es un simple milagro del pasado.... Es un salto cualitativo en la historia de la "evolución" y de la vida en general hacia un nuevo futuro, hacia un mundo nuevo que, a partir de Cristo, ya impregna continuamente este mundo nuestro, lo transforma y lo atrae hacia sí."²⁰

Tal vez no a la misma escala, pero sí creo que estamos llamados a dar un salto cualitativo de fe, rompiendo las ataduras de las estructuras que pueden estar frenando los sueños del Capítulo de renovación de 1966-67 y la Declaración. No será un salto completamente a ciegas, ya que nos hemos estado preparando durante décadas. Muchos de ustedes en esta sala están listos para dar ese salto. Sé que lo están. Hermanos, la *Misión 100+* y *Más allá de las Fronteras* son ejemplos de implicarnos directamente en servicio con los pobres. Es hora de que el Instituto dé el proverbial salto, ese salto de fe con todo nuestro cuerpo, el cuerpo de la sociedad.

En nuestro documento "*Reimaginar nuestra vida de Hermanos*" hablamos de la transformación y de las oportunidades de crecimiento que nos brinda la pandemia.

El crecimiento se produce cuando hacemos duelo por lo que hemos perdido, pero no sucumbimos a una especie de arrepentimiento paralizante. En su lugar, escuchamos una nueva llamada del Espíritu, una llamada en las voces y las vidas

¹⁹ Coogan, Colman FSC. Reflexión cuaresmal (Distrito del Este de América del Norte) 2022.

²⁰ Delio, Ilia. El Cristo emergente, pp. 75-76.

de los pobres, cuyo sufrimiento no hace más que aumentar con la crisis. Se nos presenta la oportunidad de cuestionar nuestro propio modo de vida, nuestro propio privilegio económico, nuestro propio uso de los recursos. La energía creativa y vivificante se desata cuando aceptamos la gracia de aprender lo que el virus ha puesto al descubierto, es decir, que lo "normal" estaba marcado por las desigualdades y las injusticias.²¹

Dijimos además:

El crecimiento llega cuando nos abrimos a la posibilidad de que algunas de las cosas que hacíamos antes del virus ya no deberíamos seguir haciéndolas, y que lo viejo... debe dar paso a lo nuevo. Crecemos cuando descubrimos una oportunidad en cada momento, en cada etapa y en cada contratiempo. La energía creativa y vivificadora se produce cuando aceptamos la gracia de nuestra llamada como consagrados para los demás.²²

¿No fue ésta la lección aprendida por La Salle en 1690-1691?

Estoy seguro de que cada uno de ustedes puede señalar iniciativas nuevas y creativas en sus propios Distritos en las últimas décadas. Sin embargo, les pregunto: ¿hemos sido lo suficientemente valientes? ¿Tenemos la audacia y la creatividad de Juan Bautista de La Salle? Su audacia para dejar Reims y la garantía de seguridad ofrecida por el Arzobispo; su audacia para deshacerse de la mayor parte de su patrimonio en aquel duro invierno de 1684 antes que asegurar la sostenibilidad de los Hermanos y de las primeras escuelas; su audacia para confiar en la Divina Providencia y comprometerse con la fidelidad a la incipiente obra con Gabriel Drolin y Nicolás Vuyart.

Creo que ahora estamos preparados para dar un salto de fe similar al que dio Juan Bautista de La Salle cuando él y los primeros Hermanos emprendieron un nuevo camino que transformó sus vidas y las de generaciones de niños y jóvenes. La III AIMEL y el 46° Capítulo General son momentos de gracia que se nos ofrecen mientras nos esforzamos audazmente por descubrir los siguientes pasos en nuestro camino hacia el futuro.

Sin embargo, la audacia y la creatividad necesarias hoy son mucho más que la creación de un plan estratégico dinámico. Estamos llamados a ser audaces como Jesús, que vino a prender fuego en el mundo y que nos ha encomendado mantener el fuego encendido en los corazones de nuestras comunidades y centros educativos.

²¹ Hermanos de las Escuelas Cristianas. Reimaginar nuestra vida de Hermanos, 2020, p. 7.

²² Ibid. p. 8.

En los dos últimos años se ha hablado mucho de una "nueva normalidad" para nuestro mundo y nuestra Iglesia, para las organizaciones, las empresas y la educación. Este Capítulo y la III AIMEL deben orientar al Instituto y a la Familia Lasaliana Global sobre la forma y la configuración de nuestra "nueva normalidad", para procurar la Gloria de Dios.

Conclusión

Quienes se sentaron en esta sala antes que nosotros allanaron el camino que hoy recorremos. Aquellos que se sentaron en estos asientos erigieron las señales para guiar nuestro camino. A nosotros se nos brinda la oportunidad de transformar el camino en un bulevar que dé cabida a las miles de vocaciones lasalianas que el Espíritu Santo nos envía para cumplir la voluntad de Dios para los niños y jóvenes privados de una educación de calidad. Este es nuestro momento para no estar en el balcón mientras la vida pasa por debajo, usando la imagen del Papa Francisco, sino para ser los protagonistas de la "nueva normalidad". "

Juntos estamos llamados a seguir siendo imaginativos y generadores. Las mismas cualidades que nos han sostenido a lo largo de nuestra historia son las que nos sostendrán hoy: nuestra sencillez de vida, la solidaridad con los pobres y la confianza en la presencia amorosa de Dios. La unidad y continuidad de este sagrado carisma y misión que Dios nos ha confiado están en nuestras manos.²³

Para ello, se han sugerido tres frases que nos ayudarán en la transición a una nueva normalidad: autoconciencia, comunión y abnegación.

- Autoconciencia para darse cuenta de que el cambio debería venir desde dentro. Somos administradores del patrimonio del Instituto. Nuestras responsabilidades deben ser eventualmente transmitidas a la siguiente generación, entendiendo que la misión es más amplia que nuestras responsabilidades actuales y tiene una duración más larga.
- Comunión y apoyo para que las iniciativas lleguen a buen puerto. Tenemos que actuar juntos de palabra y de obra por el bien de la continuidad del carisma lasaliano y apoyarnos mutuamente más allá de nuestras responsabilidades actuales para cumplir la visión de San Juan Bautista de La Salle.
- Abnegación para renunciar a algo, personal o de otro tipo, para lograr el bien común con el fin de prestar un mayor servicio a nuestra misión y a la Iglesia como Familia Lasaliana global.²⁴

²³ Hermanos de las Escuelas Cristianas. Reimaginar nuestra vida de Hermanos., 2020, p. 14.

²⁴ Informe del Comité Estratégico Internacional.

Qué profético fue nuestro Fundador al dejarnos la invocación: *¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!* En estas semanas, sea lo que sea lo que comencemos, lo que nos comprometamos a emprender, el nuevo camino que decidamos promover, "debemos empezar por el corazón. Es donde nace la esperanza"²⁵ y donde se encuentra el valor. La cabeza puede frenarnos, ya que es demasiado fácil racionalizar por qué no debemos dar un salto de fe audaz. Por eso debemos escuchar a nuestro corazón; ahí es donde está Jesús y él nos guiará.

Y así oramos:

... Te pedimos, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
que guíes todas las cosas en nuestras vidas como Colaboradores y Hermanos,
para concedernos
la alegría de la acción de gracias,
la audacia de la verdad,
y la fuerza de las decisiones...
con tu gracia,
tendremos la fuerza y el valor
para desplazarnos a las periferias
y desprender nuestras energías creativas....

Hermano Robert Schieler, FSC

²⁵ O'Leary, Daniel. "Beginning with our Hearts", The Tablet, 7 de enero de 2017.